



# Capacitación, Conocimiento y Competitividad de las MiPYMES formales costarricenses

**Dra. Shirley Benavides**  
**Vindas**  
**[sbenavid@una.ac.cr](mailto:sbenavid@una.ac.cr)**

*Académica de la Escuela de Economía y directora de la Oficina de Transferencia Tecnológica y Vínculo Externo de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA). Investigadora del Observatorio de MiPYMES de Costa Rica.*

## INTRODUCCIÓN

En este artículo se analizan los resultados obtenidos de un estudio sobre los esfuerzos para realizar capacitaciones, o actualizaciones de conocimientos, y la sostenibilidad empresarial, desde la perspectiva de los micros, pequeños y medianos empresarios, formales costarricenses. Lo anterior en función de su capacidad para

competir en el mercado actual.

Asimismo, se expondrán algunos aspectos conceptuales que permitirán reflexionar sobre la importancia de esta temática, en el proceso de mejoramiento de la productividad, lo cual es un aporte a la competitividad de las unidades productivas dentro del mercado en que se encuentran hoy en día, así como del entorno internacional. >>

## Entre los tres factores de la competitividad planteados por la OCDE (1992) sobresale, como eje principal, la capacitación, o la generación y transferencia de conocimiento que cuenta con objetivos tales como el mejoramiento de la competitividad y el desarrollo de las MIPYMES



### >> LA CAPACITACIÓN Y LA COMPETITIVIDAD EMPRESARIAL: ALGUNOS ASPECTOS A CONSIDERAR

Desde 1992, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) ha realizado diversos estudios para sistematizar los enfoques de competitividad y los ha resumido bajo un concepto integral de “competitividad estructural”, en el que se distinguen tres factores:

- a) La innovación como elemento constitutivo central del desarrollo económico;
- b) La capacidad de una organización industrial, situada fuera de las teorías tayloristas, para realizar innovaciones referentes al desarrollo de capacidades propias del aprendizaje; y
- c) El papel de las redes de colaboración y difusión orientadas a la innovación y apoyadas por diversas instituciones que impulsan dicha innovación.

Entre los tres factores de la competitividad planteados por la OCDE (1992) sobresale, como eje principal, la capacitación, o la generación y transferencia de conocimiento, que cuenta con objetivos tales como el mejoramiento de la competitividad y el desarrollo de las micros, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES).

Lo anterior se produce a través de un proceso de aprendizaje complejo, el cual incorpora una serie de esfuerzos y actores sociales e institucionales, por ejemplo, los gestores de la política pública orientada a invertir en educación, investigación y desarrollo, difusión de las innovaciones y su asimilación por parte de los empresarios.

Esto conlleva a realizar un seguimiento e impulsar los procesos innovadores

que surgen de la transferencia de conocimientos hacia el sector empresarial, como resultado de los esfuerzos y estrategias del gobierno y de los centros de investigación.

Paralelo a lo anterior debe señalarse que la generación de dichos conocimientos no debe limitarse solamente a las magnitudes (resultados cuantitativos), sino que debe tomar en cuenta las características (aspectos cualitativos) de esos procesos con el propósito de obtener evidencias de su impacto en el desarrollo generado en una sociedad y en una región en particular, aspecto que adquiere un enorme valor estratégico a la hora de formular políticas públicas, en especial si se busca la inclusión de los estratos más débiles de la sociedad.

Es menester subrayar en este punto que la clave del progreso económico está tanto en la producción de conocimientos como en su difusión y asimilación por parte del enjambre empresarial.

Al respecto, Casalet (2005) señala que:

*“A medida que aumenta el contenido científico y tecnológico de la actividad económica se reorganiza la acción y gestión institucional para sostener las nuevas capacidades de aprendizaje de las empresas y de los nuevos agentes que desde diferentes ámbitos (públicos, privados, académicos) contribuyen a desarrollar la heterogeneidad de las capacidades de la sociedad. El conocimiento contribuye a la economía sosteniendo los aumentos de la productividad, la formación y el crecimiento de nuevas industrias y los cambios organizacionales necesarios para aplicar eficazmente nuevos conocimientos” (p. 193).*

Con respecto a lo anterior, se puede señalar que los procesos para generar conocimiento, enseñar y aprender son complejos porque, entre otras cosas, la difusión y la asimilación no son etapas sencillas, pues



en muchas ocasiones se debe romper paradigmas de cómo se llevan a cabo las tareas, las actividades y los modelos de gestión empresarial; es por eso que las curvas de aprendizaje toman su tiempo, incluso en momentos cada vez más exigentes para las unidades productivas.

El proceso de generación y transferencia de conocimientos al sector productivo es fundamental en la construcción de un sistema de competitividad empresarial real, el cual se gesta desde los diversos niveles que conforman toda la plataforma o infraestructura competitiva de un país o región, tal como la conceptualiza la Iglesias (2006), cuando indica:

*“El concepto de competitividad sistémica, por su parte, se caracteriza y distingue, ante todo, por reconocer que un desarrollo industrial exitoso no se logra meramente a través de una función de producción en el nivel micro, o de condiciones macroeconómicas estables en el nivel macro, sino también por la existencia de medidas específicas del gobierno y de organizaciones privadas de desarrollo orientadas a fortalecer la competitividad de las empresas (nivel meso).*

*Además, la capacidad de vincular las políticas meso y macro está en función de un conjunto de estructuras políticas y económicas y de un conjunto de factores socioculturales y patrones básicos de organización (nivel meta).*

*Los elementos distintivos del concepto de competitividad sistémica son entonces: a) la diferenciación de cuatro niveles analíticos (meta, macro, meso y micro), y b) la vinculación de los elementos de cuatro diferentes escuelas de pensamiento: la economía de la innovación y las teorías evolutivas, dentro de las líneas de pensamiento de Schumpeter; la escuela postestructuralista con la redefinición del papel del Estado en los procesos de industrialización tardía; la nueva economía institucional... y la escuela moderna de ad-*



*ministración...” (p. 15-16).*

Es importante señalar que la competitividad debe conducir a un desarrollo equitativo de la sociedad, con un enfoque humano que permita profundizar acerca de la democratización económica, la cual fortalece a los micros, pequeños y medianos empresarios. Este sector resulta ser el más vulnerable dentro del enjambre del parque empresarial de los países en vías de desarrollo, por lo que la democratización mejoraría la calidad de vida de las sociedades gracias a las estrategias y políticas públicas diseñadas por el estado y que serían coherentes con dicho enfoque. En este caso los procesos de innovación, difusión y aplicación son estratégicos en los sectores empresariales y requiere la inversión en diseños y desarrollos tecnológicos que se ajusten a los procesos de desempeño eco-humanista con el fin de garantizar la sostenibilidad del medio en que se encuentran y que coadyuve a la competitividad del país.

Dentro del ámbito empresarial uno de

los elementos estratégicos, como ya se ha señalado, es el proceso de capacitación, el cual debe de responder a una serie de etapas, que incluyen tanto las condiciones del mercado como las de la empresa en particular. Entre ellas están:

- Detectar las necesidades de la capacitación.
- Identificar los recursos para la capacitación.
- Diseñar el plan de capacitación.
- Ejecutar el programa de capacitación.
- Realizar la evaluación, el control y el seguimiento.

Desde el punto de la empresa, se debe tomar en cuenta tanto el plan estratégico en general, como el perfil del puesto del personal, para determinar las habilidades y las tareas que se deben ejecutar e identificar los recursos financieros (asignación de presupuesto), humanos (personas involucradas), institucionales (organismos >>

**El 56 % de las empresas formales en Costa Rica son iniciadas por personas con formación universitaria**

>> externos, públicos o privados que apoyan la tarea) y materiales (condiciones para trabajar, material a utilizar, entre otros) que harán que la capacitación sea eficiente.

El plan de capacitación debe tomar en cuenta los futuros requerimientos y controlar la ejecución de los objetivos por alcanzar, los contenidos, las metodologías, la duración, los participantes, el lugar, el horario, el instructor, la bibliografía, los recursos, la evaluación, en fin, todo lo que debe incluirse en un curso bien planificado.

Por último, la evaluación, el control y el seguimiento son la clave para mejorar todo el proceso. Esta etapa es sistemática pues abarca todo el proceso que debe llevarse a cabo antes, durante y después del mismo para medir su efectividad y eficiencia.

Esta visión de proceso de capacitación permite establecer y reconocer los futuros requisitos del proceso de reclutamiento y selección del personal; también asegura el desarrollo de los recursos humanos disponibles con el propósito de contribuir al cumplimiento de los objetivos y metas estratégicas de la empresa.

**METODOLOGÍA**

La información base del análisis surgió de la Encuesta “Hacia el estado de las MIPYMES: Primer Diagnóstico Nacional

de MIPYMES”, realizada por el Observatorio Costarricense de MIPYMES (2008). Entre varios temas analizados, se llevó a cabo un estudio acerca de la opinión y percepción de los empresarios acerca de los esfuerzos por capacitar a los miembros de su empresa, y de su sostenibilidad en el entorno costarricense. Gracias a este sondeo se obtuvieron los siguientes resultados, con un margen de error permisible del 3.5% y un límite de confianza del 95%. Los empresarios encuestados fueron aquellos que han formalizado sus empresas a tono con la legislación nacional en la materia.

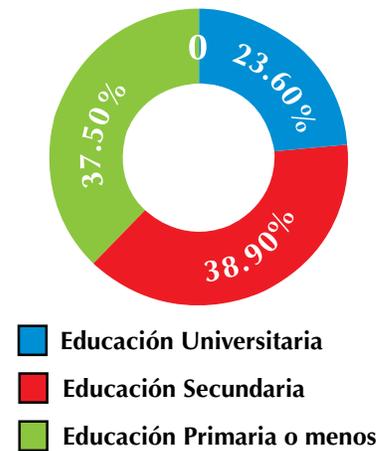
**LA PERCEPCIÓN DE LOS EMPRESARIOS: LA CAPACITACIÓN**

En primer lugar, se consideró relevante conocer el nivel de educación del empresario en el momento en que inició su negocio (gráfico 1). Al respecto cabe señalar que el 56 % de las empresas formales en Costa Rica fueron iniciadas por personas con formación universitaria, lo cual supone ser una ventaja competitiva debido al manejo de conocimientos técnicos disponibles. Por otra parte, el 25% contaba con la secundaria completa, mientras que el 12% cursó la primaria o no lo hizo. Es decir, más del 50% del sector empresarial formal costarricense posee formación universitaria.

En cuanto al grado de educación de los empleados de las MIPYMES formales (gráfico 2), se presenta una situación diferente a la de los propietarios cuando inician su empresa, pues sólo el 23,6% cuenta con educación universitaria, mientras que la mayor parte (38,9%) del recurso humano cursó la secundaria. Un porcentaje similar (37,5%) está cons-

tituido por los empleados que tienen apenas la primaria o incluso menos formación. Esta situación resulta contraproducente en el proceso de creatividad e innovación ya que, según lo discutido, la formación y capacitación son elementos claves en la competitividad empresarial.

**Gráfico 2: Perfil educativo de los empleados de las MIPYMES formales costarricenses**

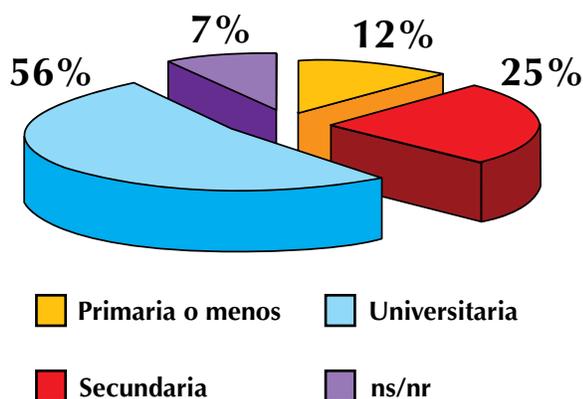


Fuente: “Hacia el estado de las MIPYMES”. Observatorio de Mipymes CR. Diciembre 2007.

También se tomó en cuenta la distribución de los empleados en diversas actividades o sectores económicos, de acuerdo con el nivel de educación y la dimensión de la empresa (cuadro 1).

Entre los sectores productivos, la rama de servicios cuenta con el mayor nivel educativo (27.8%), seguido por la rama de comercio (24.2%). En el caso de la distribución por tamaño de la empresa, resulta bastante similar el porcentaje de quienes cuentan con estudios universitarios; incluso, si se toma en cuenta el margen de error, podría considerarse un empate técnico. Buena parte de los empleados de las micros empresas cuentan solamente con la primaria o menos, o con secundaria, mientras que la mediana empresa contrata una mayor cantidad de profesionales; podría concluirse que existe una relación entre

**Gráfico 1: Formación académica del (a) empresario (a) formal costarricense al comienzo de su empresa**



Fuente: “Hacia el estado de las MIPYMES”. Observatorio de Mipymes CR. Diciembre 2007.

**Cuadro 1: Distribución porcentual del número de empleados fijos por niveles de educación según rama de actividad y tamaño, de la empresa formal costarricense**

Rama/Tamaño	Primaria o menos	Secundaria	Universitaria
<b>Total</b>	37.5	38.9	23.9
<b>Rama de actividad</b>			
Servicios	30.0	42.7	27.8
Comercio	31.0	44.9	24.2
Industria manufacturera	44.7	39.6	15.4
Agricultura y pesca	75.5	12.0	12.5
<b>Tamaño de la Empresa</b>			
Micro	40.0	36.7	23.8
Pequeña	31.7	44.3	24.1
Mediana	34.1	39.8	26.0

Fuente: "Hacia el estado de las MIPYMES". Observatorio de Mipymes CR. Diciembre 2007.

este perfil de recurso humano y la evolución del tamaño de la empresa.

Por otra parte, cuando se les preguntó a los encuestados si invertían en capacitación y cuál consideran que es su nivel de importancia, se obtuvieron los resultados del gráfico 3. Como se puede apreciar, un importante porcentaje de los empresarios formales de las MIPYMES invierte en capacitación, no obstante, el porcentaje de quienes no lo hacen (41.9%) no puede considerarse poco significativo, pues es vital contar con nuevos y actualizados conocimientos para ser competitivos. Por su parte, un 53.6% de las respuestas asignan mucha importancia a la capacitación, mientras que más del tercio de los empresarios la consideran poco o no importante, lo cual tiene un efecto directo sobre el mejoramiento de la productividad y la competitividad empresarial.

En cuanto a las principales áreas en que requieren capacitación para mejorar la competitividad (gráfico 4), según los empresarios formales, las principales son servicio al cliente, con un 20.5%, e idiomas, con un 10.1%. Es importante resaltar que este resultado coincide con otras investigaciones llevadas a cabo por el Programa

"Nexo: Universidad-Empresa" del Consejo Nacional de Rectores (CONARE).

Por otra parte, debe señalarse que los aspectos de creatividad, innovación y cambio no se incluyen en los planes de capacitación o desarrollo del recurso humano, pese a ser factores básicos para la competitividad.

Entre las razones por las

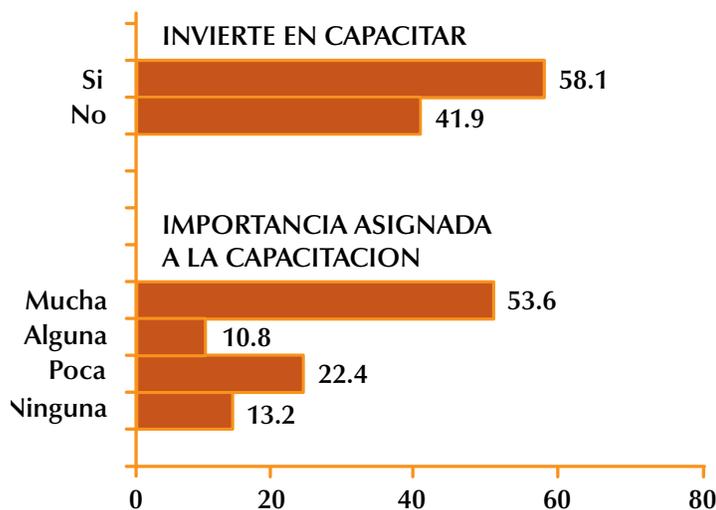
cuales no se ha recibido capacitación, los empresarios declararon que no consideran importante la capacitación debido a la falta de tiempo para capacitarse (31%), seguido por la falta de interés (18%) y el costo (13%). Esto podría sugerir una falta de conciencia o de cultura de aprendizaje que, según el Ministerio de Ciencia y Tecnología de Costa Rica (2008), funciona como mecanismo estratégico para obtener nuevos conocimientos, los cuales les proporcionarían elementos diferenciadores en el proceso productivo o comercial dentro del mercado en que se encuentra la empresa, que, a la vez, le permitiría una mejor posición competitiva.

### LA PERCEPCIÓN DE LOS EMPRESARIOS: SOSTENIBILIDAD EMPRESARIAL

Con respecto a la sostenibilidad empresarial, la percepción sobre el crecimiento de las ventas y la expectativa de crecimiento para el año 2008, se obtuvieron los resultados presentados en el cuadro 2, por actividad económica y tamaño de la empresa.

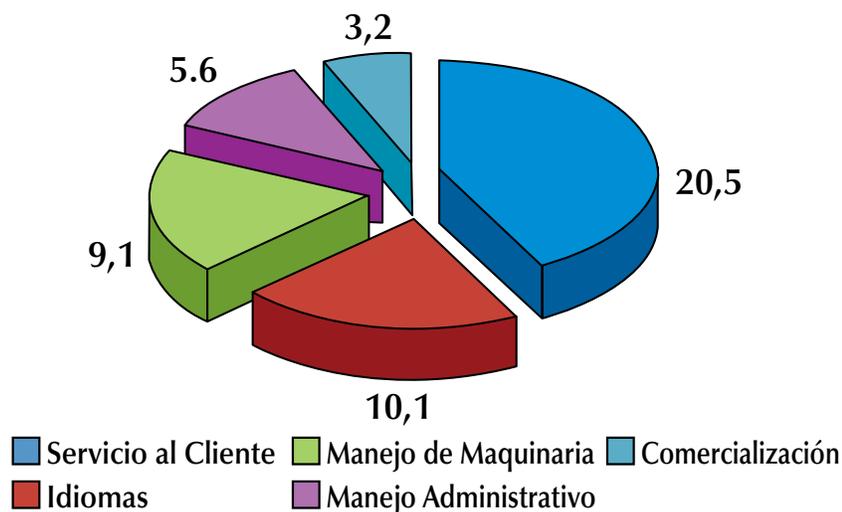
Cabe resaltar que el sector de comercio presenta los resultados más altos >>

**Gráfico 3: Porcentaje de MIPYMES formales costarricenses que invierte en capacitación e importancia que le asignan**



Fuente: "Hacia el estado de las MIPYMES". Observatorio de Mipymes CR. Diciembre 2007.

**Gráfico 4: Principales áreas en que requieren capacitación para mejorar su competitividad según los empresarios formales costarricenses**



Fuente: "Hacia el estado de las MIPYMES". Observatorio de Mipymes CR. Diciembre 2007.

>> respecto al período y a las expectativas para el 2008; en segundo lugar está el sector de servicios, lo cual es un comportamiento lógico según lo afirman otros estudios donde se indica que la economía costarricense se orienta cada vez más hacia una economía de servicios debido al dinamismo en las tecnologías de la información y comunicación, el sistema bancario, público y privado; el turismo y todos los servicios que estimula, tales como el transporte y las artes. En tercer y cuarto lugar aparecen industria manufacturera y agricultura-pesca respectivamente.

En cuanto al tamaño de la empresa, quienes presentan una mejor posición son las medianas posiblemente por estar más consolidadas en el mercado y por su ciclo de vida, en comparación con aquellas que están iniciando sus labores y suelen ser de menor tamaño.

Por otra parte, un factor muy importante que se tomó en cuenta fue la tendencia a realizar inversiones a corto plazo que

permitan continuar el crecimiento, satisfacer a los clientes actuales y potenciales, y sostener la empresa en el mercado bajo las

condiciones actuales, las cuales son cada vez más exigentes (gráfico 5). Acorde a esto el 74% de los encuestados planeaban llevar a cabo, a corto plazo, una inversión en su negocio, lo cual puede fortalecer sus condiciones, mejorar su productividad y, por ende, generar un valor real a la competitividad de este tipo de empresas.

Otro de los aspectos que se les consultó a los empresarios fue su percepción sobre las condiciones del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos (TLC) (gráfico 6), pues esta encuesta se aplicó durante los dos meses posteriores al referéndum realizado en Costa Rica para la aprobación de dicho tratado.

Como se aprecia, el 65,4% de los empresarios considera que está preparado para el viraje que puede dar el mercado ante la aprobación y entrada en ejecución del TLC, lo cual fue bastante positivo en comparación con otros grupos, muchos de

**Cuadro 2: Porcentaje de MIPYMES formales costarricenses con un incremento en sus ventas y con miras a crecer durante el 2008, según su actividad y tamaño.**

	% que han crecido en los últimos 12 meses	% que esperan crecer en el 2008
<b>Actividad:</b>		
Servicios	44.0%	74.3%
Comercio	54.4%	83.7%
Industria manufacturera	46.6%	69.9%
Agricultura y pesca	44.0%	58.6%
<b>Tamaño de Empresa:</b>		
Microempresa	42.1%	70.5%
Pequeña	56.1%	81.9%
Mediana	59.8%	83.0%

Fuente: "Hacia el estado de las MIPYMES". Observatorio de Mipymes CR. Diciembre 2007.

**Las principales necesidades de capacitación señaladas por los empresarios formales costarricenses son: servicio al cliente, con un 20.5%, e idiomas, con un 10.1%**

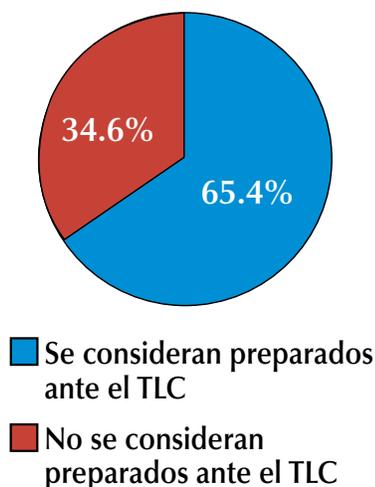
## Entre las razones por las cuales no se ha recibido capacitación, los empresarios declararon que no consideran importante la capacitación debido a la falta de tiempo para capacitarse (31%), seguido por la falta de interés (18%) y el costo (13%)

**Gráfico 5: Porcentaje de empresarios formales costarricenses que tenía planificado invertir en el 2008**



Fuente: "Hacia el estado de las MIPYMES". Observatorio de Mipymes CR. Diciembre 2007.

**Gráfico 6: Percepción de los empresarios formales costarricenses ante el TLC-CA-EEUU**



Fuente: "Hacia el estado de las MIPYMES". Observatorio de Mipymes CR. Diciembre 2007.

ellos constituidos por académicos de las universidades públicas, quienes se seña-

lan como los grupos perdedores ante esas nuevas condiciones. Cabe resaltar que esta es una percepción a nivel micro, ya que, como se verá más adelante, no se valoran correctamente los niveles meso de la competitividad.

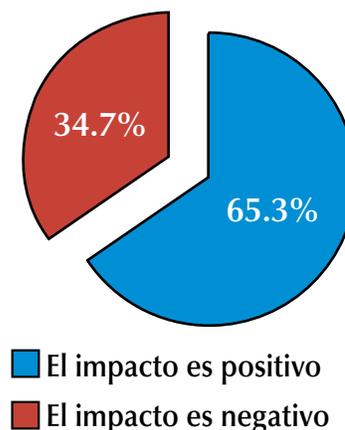
De forma complementaria, se preguntó a los empresarios sobre el impacto del TLC en la competitividad general de las MIPYMES (gráfico 7) y su respuesta concuerda con los resultados anteriores, pues un 65.3% de los empresarios consideró positivo el efecto que tendrá el tratado, pues la ampliación del mercado externo y las nuevas condiciones de acceso a él se valoran de forma favorable para el desarrollo de sus negocios, el incremento en el nivel de ventas, la diversificación de su oferta y la sostenibilidad correspondiente en el futuro de la empresa.

Es importante aclarar que esta es una perspectiva micro, pues los empresarios no evalúan de forma tan favorable otros aspectos que podrían beneficiar, o no, la competitividad, y que dependen del nivel meso, esto es lo correspondiente a las relaciones y políticas del sector al que pertenecen y que también afectan la competitividad.

Por eso, cuando se les solicitó a los encuestados especificar, en orden de importancia, cuál de los trámites o procedimientos para formalizar su negocio resulta más sencillo, la respuesta de mayor frecuencia fue la opción de "ninguno", con un 32.5%, esto quiere decir que más de un tercio de los MIPYMES considera que la formalización es un proceso complicado en Costa Rica, lo cual entorpece, de entrada, ser empresario, estimular la formalización y, por ende, la competitividad del sector empresarial.

En relación con esto, se le solicitó al empresario que ha exportado evaluar como "bueno o muy bueno" algunos de los ser-

**Gráfico 7: Percepción del impacto del TLC-CA-EEUU ante la competitividad de las MIPYMES**



Fuente: "Hacia el estado de las MIPYMES". Observatorio de Mipymes CR. Diciembre 2007.

vicios relacionados con el proceso exportador (cuadro 3). Es así como menos del 50% de los empresarios exportadores evaluaron como buenos o muy buenos los servicios que los apoyan (y que forman parte del nivel meso de la competitividad). En este caso PROCOMER recibe la opinión más favorable con un 49.1%, mientras que los otros factores se evaluaron como malos o muy malos, situación que no favorece en nada la competitividad empresarial al tratarse de aspectos fundamentales como aeropuertos, infraestructura en general, seguridad, trámites aduaneros, entre otros.

### A MANERA DE REFLEXIÓN Y PROPUESTA

A raíz de la información presentada, la pregunta acerca de la competitividad de las MIPYMES en Costa Rica es motivo de reflexión, aunque existen más variables que deben incluirse dentro de un estudio de competitividad sectorial y nacional. Pero, por ser el primer diagnóstico a nivel >>

» nacional, este estudio se considera un acercamiento preliminar a la situación real que enfrentan los empresarios para lograr un adecuado desempeño y para abrir otros espacios de reflexión, investigación y análisis que profundicen en las condiciones con que cuenta el país y los micros, pequeños y medianos empresarios.

Un aspecto relevante es la importancia de generar estrategias globales dentro de un enfoque sistémico para el desarrollo de los países. En lugar de planes de gobierno sin rumbo claro, deberían existir planteamientos que orienten la generación del conocimiento, de la innovación y su aplicación productiva. El aumento de presupuestos públicos para la I+D+i<sup>1</sup> debe ser una prioridad para países como Costa Rica, con el fin de combatir la pobreza y disminuir las brechas sociales de manera frontal, facilitando espacios y fuentes de empleo que generen un verdadero valor, o al menos agregarlo, y no trabajos de subsistencia que van en contra de la calidad de vida de las sociedades.

Es necesario incluir en los procesos de planeamiento y ejecución de las estrategias de sostenibilidad a las entidades involucradas y responsables de mejorar las condiciones de competitividad y desarrollo del país, tales como: las universidades, el gobierno, las municipalidades, las cámaras, el sistema bancario y otros actores del nivel meso. Estas entidades deben fomentar las condiciones necesarias para establecer y fortalecer las redes productivas, las cuales facilitan el desarrollo de factores intangibles, como el conocimiento y la experiencia; también deben estimular competencias endógenas, impulsando el incremento de la productividad, y coadyuvar con la articulación de los diversos actores sociales, económicos y ambientales que participan en la concepción de las condiciones de competitividad y de calidad de vida de las sociedades.

Por lo tanto, la importancia de la capacitación y el aprendizaje de nuevos conocimientos como estrategia para impulsar la competitividad empresarial son factores relevantes cuando se busca profundizar la

relación dinámica entre el mercado interno y el externo, especialmente en países como los centroamericanos donde se busca ampliar su factura de exportación a través de diversos tratados de libre comercio. Asimismo, resulta necesario ejecutar cambios estructurales a partir del impulso para potenciar la creación y la sostenibilidad de las MIPYMES, las cuales deben desarrollar fuerzas endógenas hacia la incorporación de capacidades y mercados por medio de políticas públicas adecuadas que reconozcan las potencialidades de todo el parque empresarial (grandes empresas y MIPYMES), y que son fundamentales para el proceso productivo y la articulación interempresarial, tanto a nivel local como internacional.

Los procesos de capacitación y transferencia de conocimientos deben orientarse hacia:

- El fomento del espíritu innovador y emprendedor, tanto en empresarios consolidados como en potencia, incluso en escuelas y colegios.
- Los esfuerzos de innovación en equipos o infraestructura productiva, en procesos y en productos o servicios finales, lo que facilita la creación –no la agregación– de valor a la empresa y al sector en que se dinamiza; lo cual, facilita las condiciones de competitividad real.
- La modernización y alfabetización tecnológica y digital como mecanismo para hacer negocios a nivel nacional e internacional.
- La capacitación orientada a la certificación de calidad, recurso humano y ambiente, aspectos fundamentales en el comercio internacional actual y en los encadenamientos productivos.

• La conexión o participación en redes empresariales, con el propósito de un buen manejo de la información, facilitar procesos de negociación con clientes y proveedores, y mejorar su posición competitiva en conjunto. Además, fortalecer la aprehensión y la innovación de las unidades empresariales, ya que existe una dependencia a la movilización del conocimiento tácito

y su interacción con el explícito, lo cual convierte a las redes en el mecanismo de difusión respectivo.

• El estímulo a los sectores productivos más vulnerables, como la pesca y el agro en Costa Rica, y mantener los sectores competitivos en un buen nivel, como los servicios y el comercio.

El fortalecimiento general de las MIPYMES, que en el caso de Costa Rica representan el 98% del parque empresarial, tiene un efecto directo en el desarrollo del país, pues se considera una parte fundamental de la estrategia de distribución económica.

*“Por lo tanto, todo el apoyo a las MIPYMES debe orientarse de manera concatenada y sistemática para convertirlas en verdaderas estrategias de democratización económica. Se debe tener claro que por la baja productividad que presentan en la mayoría de los casos, se hace necesario la adecuada capacitación del recurso humano con respecto al factor tecnológico y gerencial, lo cual es de vital importancia para su fortalecimiento y mejora en su productividad, impactando así en la alta calidad en los productos o servicios que ofrecen, para competir mejor en los mercados y así aumentar su nivel de ingreso, aspecto que se facilita a través de la incorporación en las cadenas productivas de los mercados a que pertenecen y si fuera posible también a los externos, situación que ha sido un éxito en PYMES europeas y asiáticas que laboran en un contexto de complementariedad y cooperación con empresas de mayor tamaño, lo cual denota una cultura de encadenamientos productivos, hacia delante o hacia atrás, que debe estimularse en países como los nuestros.” (pág. 27).*

La tarea sigue pendiente: generar conocimiento, difundirlo y facilitar su aprehensión, por parte del empresario en su realidad particular dentro de un sector productivo; la capacitación y la asesoría técnica van más allá de una simple transmisión y deben acompañarse de un estímulo para la innovación como base importante –aunque no única– de la competitividad y el desarrollo del sector empresarial.

<sup>1</sup> Investigación más desarrollo más innovación.

## El 65.4% de los empresarios considera que está preparado para el viraje que puede dar el mercado ante la aprobación y entrada en ejecución del TLC entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos

### Referencias bibliográficas

Benavides, S. (2004). Las miras, pequeñas y medianas empresas como estrategia de distribución económica. En Revista Abra # 34. II Semestre 2004/ Semestre 2005. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.

Benavides, S. (2007). El conocimiento y la innovación como ejes estratégicos de la competitividad. Ponencia presentada en el IV Congreso Internacional de la Red de Investigación y Docencia sobre Innovación Tecnológica – RIDIT- en abril 2007, Culiacán, Sinaloa, México. En Prensa para la Revista Economía y Sociedad de la UNA.

Casaler, M. (2005). La construcción institucional: Un desafío en la Agenda del Desarrollo. En “El Camino latinoamericano hacia la competitividad: Políticas públicas para el desarrollo productivo y tecnológico”. Editorial Siglo XXI: México.

FARO-UNIVE (2004). ALFA II Manual de gestión de la innovación. Comunidad Europea.

Hernández, R.A. (2001). Elementos de la competitividad sistémica de

las pequeñas y medianas empresas (PyME) del Istmo Centroamericano. Serie Estudios y Perspectivas. Número 5. CEPAL-ECLAC. DF, México.

Iglesias, E. (2006). El papel del Estado y los paradigmas económicos. Revista CEPAL N° 90. Diciembre.

MIDEPLAN (2006). Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010. San José, Costa Rica.

Ministerio de Ciencia y Tecnología de Costa Rica (2008). Atlas para la innovación en Costa Rica: Informe Final. Comisión Nacional para la Innovación, 2007. San José, Costa Rica.

Observatorio de MIPYMES (2008). Hacia el estado de las MIPYMES: Primer Diagnóstico Nacional de MIPYMES. Serie Observatorio de MIPYMES. San José, Costa Rica.

OCDE. (1992). Technology and the Economy: The key relationships. Paris.

Proyecto Estrategia Siglo XXI (2006). Estrategia Siglo XXI: conocimiento e innovación hacia el 2050 en Costa Rica. Fundación Costa Rica Estados Unidos de América para la Cooperación. San José, Costa Rica.

### RESUMEN:

Se presentan los resultados de una investigación, en las micros, pequeñas y medianas empresas formales costarricenses, relacionada con los esfuerzos en capacitación o actualización de conocimientos y la sostenibilidad empresarial, esto desde la percepción que tienen los empresarios para ser competitivos en el mercado actual. Se reflexiona sobre la importancia de la productividad, para aportar a la competitividad de las unidades productivas dentro del mercado en que se encuentran actualmente como del entorno internacional.

Se obtiene como resultado, la importancia de la inclusión en la elaboración y ejecución de las estrategias de sostenibilidad, a los diversos actores involucrados y responsables de mejorar las condiciones de competitividad y desarrollo del país, tales como: las universidades, el gobierno, las municipalidades, las cámaras, el sistema bancario u otros actores del nivel meso. Este grupo de actores deben ser pilares en el impulso a las condiciones necesarias para establecer y fortalecer las redes productivas, que faciliten el desarrollo de factores intangibles –como lo es el conocimiento y la experiencia- que estimulen competencias endógenas, impulsando el incremento de la productividad y coadyuven la articulación entre los diversos actores sociales, económicos y ambientales que participan en la concepción de las condiciones de competitividad y de calidad de vida de las sociedades.

**Palabras Clave:** Capacitación empresarial, conocimiento, competitividad, mipymes formales, empresas costarricenses.

### ABSTRACT:

The result of a research on formal Costa Rican MSMEs is shown in relation to efforts done regarding education or knowledge update and entrepreneurial sustainability from the perspective that entrepreneurs have to be competitive in today's markets. An important consideration is given to productivity to support the competitiveness of productive units in their operating market as in the international market as well.

As a result, the importance of including the preparation and execution of sustainable strategies by the various parties involved and responsible for the competitiveness and development of the country such as: universities, governments, (national and municipal), industrial and commerce chambers, banking system and other actors at medium level is examined since they provide the necessary conditions to create and strengthen productive networks in order to help the development of intangible factors such as knowledge and experience that stimulate endogenous competitiveness. Thus they help to boost productivity and the interaction of the different social, economic and environmental performers that participate in the conception of conditions for competitiveness and quality of life in their societies.

**Keywords:** Entrepreneurial instruction, knowledge, competitiveness, formal MSMEs, Costa Rican SMESs